

Tú, yo y el alzhéimer

Era un domingo como otro cualquiera, nos pusimos la ropa de los domingos y la vajilla buena ya que iban a venir los abuelos a comer con nosotros. Era todo muy raro, ya tarde, y no se solían retrasar. A las 13:15 nos llamaron del hospital... ¡El abuelo se había caído!

Nada más saberlo nos pusimos de camino al hospital San Benito que era donde estaba. Cuando llegamos ... ¡No sabía quiénes éramos! Enseguida recordó pero, aún así, nos preocupamos mucho. Al poco rato nos llamó el médico y nos dijo que el abuelo tenía alzhéimer, ¡nos quedamos en blanco!

¿Pero no hay ninguna cura? -preguntó mi madre-, a la que el médico contestó que solo había tratamientos experimentales aún muy poco desarrollados en España. De todas formas dijo que había unas medicinas con las que se podía controlar esta enfermedad. También que había unas residencias especiales para gente con alzhéimer, aunque muy caras, y no nos las podíamos permitir.

Durante la semana que siguió ni mejoró ni empeoró, solo seguía sin acordarse muy bien de nosotros. La enfermedad del abuelo nos afectó tanto que decidimos recaudar fondos para la investigación del alzhéimer. Mi padre creó una web (www.luchacontraelalzheimer.net) dónde se recaudaría todo el dinero que la gente nos diera para ir a curar al abuelo y seguir luchando por la causa. Tardamos mucho en lograrlo, consiguiendo por fin pagar el tratamiento de mi abuelo y la entrada a la residencia especializada.

Hoy ya casi no se le olvidan las cosas y ha mejorado desde aquel fatal día. Al cabo de cinco meses, en el colegio nos mandaron de deberes hablar en una redacción sobre alguien de nuestra familia, y ¿a qué no adivináis a quién elegí? Por supuesto, a mi abuelo.

El pasado fin de semana fuimos a verlo a la Residencia y aproveché para hacer la redacción que nos pidieron. Puse un montón de cosas sobre la enfermedad del alzhéimer que sufre y fue la mejor de la clase.

Desde entonces todos los años hacemos una redacción sobre la enfermedad del alzhéimer. Poco a poco se van sumando redacciones y el colegio decidió crear un concurso anual llamado "tú, yo y el alzhéimer", con el propósito de recaudar dinero para la causa. Este año se trataba de hacer un cuento relacionado con dicha enfermedad.



Tú, yo y
el alzheimer
